

*Mitu mitu*EW (E<sup>1</sup>)**MITÚ DE ALAGOAS, MITU, PAUJÍ, MUTUM-DO-NORDESTE**

*Este frugívoro de tamaño grande que habita en tierra, conocido solamente en décadas recientes en unos pocos parches de bosque en Alagoas, al noreste de Brasil, se halla probablemente extinto en la actualidad, en su forma silvestre, debido a la pérdida del hábitat y a las actividades de caza, y su única oportunidad de sobrevivir recae en una población cautiva de propiedad privada que ascendía a 11 aves en 1984.*

**DISTRIBUCIÓN** *Mitu mitu*, tratada aquí en forma separada de *Mitu tuberosa* (véase Comentarios 1), es conocido solamente en la costa brasileña nororiental, habiendo sido encontrado por primera vez a principios del siglo diecisiete en Pernambuco (Marcgrave 1648) y redescubierto en octubre de 1951 en São Miguel dos Campos, Alagoas, cuando se colectó a una hembra adulta (Pinto 1952, 1954a, Sick 1985). Una información relativa a su presencia en el norte de Bahia (Burmeister 1856) ha sido repetida muchas veces (Pinto 1952, 1964, 1978, Vaurie 1968, Delacour y Amadon 1973) pero no es confiable (Coimbra-Filho 1970). En todo caso, en décadas recientes, la especie se ha hallado, casi con certeza, restringida a Alagoas (Pinto 1952), donde hacia diciembre de 1970 los residuos de bosque más grandes (en ese entonces 8.500 ha) se encontraban en São Miguel dos Campos (Coimbra-Filho 1971), y todavía sobrevivía en este lugar más recientemente (Sick 1985), restringida a pocos bosques en São Miguel dos Campos, Roteiro, Barra de São Miguel, Pilar y Marechal Deodoro (Teixeira 1986). Actualmente, sin embargo, esta ave se halla extinta o virtualmente extinta, en su forma silvestre (D. M. Teixeira *in litt.* 1987; véase Población); existe información no confirmada de una ave a la que se disparó en São Miguel dos Campos alrededor de 1988, aparentemente en una área de 800 ha de bosque de tierras bajas, que es todo lo que queda en el estado, en el momento actual, de un hábitat de estas características (D. Willis verbalmente 1992; véase Amenazas, Medidas Propuestas).

**POBLACIÓN** La difícil situación por la que atraviesa el ave y su proximidad a la extinción han sido reconocidas, en gran medida, desde su redescubrimiento en 1951 porque, a pesar de que se la encontraba fácilmente en la región en esa época (un cazador reportó haber matado a muchas), era evidente la rápida disminución que experimentó hasta llegar a una situación de “extrema rareza” (Pinto 1952, 1954a). En la década siguiente se presumió que se había convertido en extinta (Vaurie 1968), habiéndose fijado la fecha en que ocurrió esta circunstancia alrededor de 1960 (Coimbra-Filho 1970), pero la evidencia recopilada durante trabajos de campo conducidos en Alagoas demostró que “todavía existía, aunque en número en extremo reducido”, que “no más de aproximadamente 20 quedaron en los bosques de São Miguel dos Campos”, y que “podría extinguirse en poco tiempo, probablemente en 2-3 años” (Coimbra-Filho 1971). La especie fue nuevamente considerada como “posiblemente extinta” en años posteriores (Delacour y Amadon 1973, King 1978-1979) pero se reconoció que aún se encontraba en Alagoas a fines de los años 70 (véase el párrafo que sigue), aunque en “cantidades muy reducidas” (Sick y Teixeira 1979, LPG). En los años 80 permaneció como “amenazada de manera inminente por la extinción” (Sick 1985), siendo su situación “especialmente desesperada”, y se calculó su población en “probablemente menos de 60 individuos” (Teixeira 1986), lo que ciertamente parece constituir una sobrestimación, aunque en esta cifra hubiera sido incluida la población cautiva (véase más adelante). Fueron infructuosos los esfuerzos realizados entre 1983 y 1985 para capturar aves para un programa oficial de reproducción en cautiverio, pero un individuo “viejo, duro de carnes” fue cazado en 1984 cerca de São Miguel dos Campos (A.G.M. Coelho *in litt.* 1986). Una ave que se dijo había sido observada

a principios de 1987 (R.A. Mittermeier *per* R.Wirth *in litt.* 1987) fue dada muerte poco después en un desastroso intento por capturarla para fines comerciales (D.M. Teixeira verbalmente 1987), lo que puede corresponder a una versión de la información reportada en 1988 cuya mención aparece en la última frase bajo la sección de Distribución.

Desde 1977, un amante de las aves (P. Nardelli) ha mantenido en Río de Janeiro, a una población cautiva, a título privado. Un cuidador local de aves le suministró la provisión original de aves a fines de los años 70, y en Alagoas obtuvo las aves silvestres (Sick 1980, LPG). En junio de 1979 se incorporaron a este aviario cuatro aves a las que tentativamente se les asignó el sexo de un macho y tres hembras (Sick 1980), y parece que todavía vivían allí, a principios de 1984, por lo menos 10 aves de tamaño adulto y un polluelo (Sick 1986). Estas son las únicas aves de las que se tiene conocimiento en la tierra.

**ECOLOGÍA** *Mitu mitu* se halla o se hallaba confinada a bosque de tierra baja (Teixeira 1986) y el espécimen colectado en el momento del redescubrimiento de la especie fue encontrado en una senda situada dentro de bosque primario cerca de la desembocadura del río São Miguel; el suelo en el sitio en que fue colectado se hallaba cubierto de frutos de un árbol grande conocido en la región como “castelo” (*Phyllanthus*: Pinto 1954a), árbol que eran presuntamente buscado como fuente de alimento por una variedad de mamíferos y aves tales como ciervos, pacas, agutíes, guacos, tinamúes, palomas y tucanes; el estómago y esófago del espécimen se hallaba lleno de las frutas en cuestión (Pinto 1952). Se reportó además que el ave gustaba de frutos de “mangabeira” (Coimbra-Filho 1971).

**AMENAZAS** Se predijo la extinción de este guaco desde el momento de su redescubrimiento debido a la caza y a la tala inminente de sus últimos refugios forestales (Pinto 1952). La destrucción del hábitat procedió a su debido tiempo y el ave fue cazada en forma incesante, aunque ya era en extremo escasa y difícil de encontrar en 1970 (Coimbra-Filho 1971) pero, a pesar de las denuncias presentadas, no se sabe de intervenciones que hubieren sido hechas a su favor (Coimbra-Filho 1974, King 1978- 1979), con excepción de algunas gestiones legales (véase Medidas Tomadas), de manera que la especie se volvió “en extremo amenazada” tanto por la expansión de las plantaciones de caña de azúcar como por la caza ilícita (Sick y Teixeira 1979). El problema creado por las plantaciones de caña de azúcar se intensificó a fines de los años 70 debido a un programa de gobierno (Proalcool) diseñado para cubrir la necesidad de alcohol para combustible que tenía el país (LPG). A pesar de la advertencia hecha de que la “extinción tendría lugar pronto si los últimos sobrevivientes no eran preservados en una reserva forestal” (Sick 1972, 1983), se dejó deteriorar la situación hasta el punto en que “no parece haber un solo vestigio de bosque de tierra baja cuya calidad y tamaño justifique la creación de una reserva” (Teixeira 1986), particularmente después de que la demanda de caña de azúcar impulsó el incremento de los precios de la tierra en el lugar, llegando a costar una hectárea de bosque US\$ 500 a mediados de los años 80 (Sick 1985).

Irónicamente, sin embargo, esta información parece corresponde a una área de bosque de tierra baja, razonablemente extensa, ubicada en São Miguel dos Campos que sobrevivió hasta fines de los años 80, pero que fue despejada en un período muy corto (seis meses), quedando apenas 800 ha (D. Willis verbalmente 1992). Las poblaciones de la especie pueden haber sido afectadas también por pesticidas llevados por el viento desde los campos de caña cercanos hacia los últimos bosques donde se refugiaba el ave (Teixeira 1986).

**MEDIDAS TOMADAS** Esta ave (como *Mitu mitu mitu*) se halla listada en el Apéndice I de CITES y se halla protegida bajo la ley brasileña (Bernardes *et al.* 1990). Se llevaron a cabo intentos para establecer un programa de reproducción en cautiverio involucrando a IBDF (ahora IBAMA)

y UFPE, pero no tuvieron éxito (A.G. M. Coelho *in litt.* 1986). Algunas aves han sido criadas en cautiverio desde 1977 (véase Población), pero no es del todo evidente cuan exitoso ha sido este programa de carácter privado.

**MEDIDAS PROPUESTAS** Aunque se ha sugerido que debe emprenderse un estudio detallado sobre este guaco (Coimbra-Filho 1971) y que deben seleccionarse áreas en Alagoas que puedan ser protegidas como reservas para la reintroducción a la vida silvestre de aves criadas en cautiverio (Sick 1972, 1980, 1983), se ha visto que casi no existen sitios (véase Amenazas) y que la “reconstrucción de una área aceptable a través de la unificación de una cantidad de fragmentos [de bosque] existentes [en] un proceso lento de repoblación forestal ... enfrentará muchos obstáculos” (Teixeira 1986). A pesar de ello, el área de unas 800 ha ubicada en São Miguel dos Campos podría albergar posiblemente a unas pocas aves (D. Willis verbalmente 1992; véase Comentarios 2), y es en todo caso una área importante para ciertas otras especies de aves amenazadas (véase Comentarios 3); y, por lo tanto, amerita investigación y protección urgentes.

*Reproducción en cautiverio* Por lo tanto, parece que la especie sobrevivirá, al menos a corto plazo, únicamente a través de la reproducción en cautiverio (Sick 1985), lo que puede no ser difícil (*contra* Sick 1983) a juzgar por el buen potencial reproductor, en cautiverio, de su pariente cercana, *Mitu tuberosa* (Coimbra-Filho 1971). No obstante, el manejo adecuado de la existencia en cautiverio es una necesidad imperiosa (lo que incluiría la toma de responsabilidad a nivel público mediante la intervención de las instituciones apropiadas a nivel gubernamental e internacional, y un plan total de recuperación trazado bajo el auspicio de CBSG). Se constituye en circunstancia extraordinaria el que la población entera de una especie que se halla protegida bajo la ley nacional deba ser albergada, en forma privada, por un amante de las aves, y es aún más notable que las agencias responsables de implementar la ley no hayan aparentemente desarrollado un acuerdo formal para el manejo y la propagación del ave.

**COMENTARIOS** (1) Se acepta en este estudio la circunstancia que lleva a considerar a *Mitu mitu* como específicamente distinta de *Mitu tuberosa* (Pinto 1952, 1954a, *contra* Pinto y de Camargo 1957, Coimbra-Filho 1970, Sick 1980). Se ha propuesto agrupar al género *Mitu* con *Crax* (Delacour y Amadon 1973, ver también King 1978-1979) pero este argumento “carece de una base razonable, porque ambas especies viven una al lado de la otra, en tanto que, como regla general, las especies congénicas de esta familia se reemplazan unas a otras geográficamente” (Sick 1985).

Al momento del redescubrimiento de esta ave en Alagoas, supuestamente sobrevivía todavía en este sitio una especie de *Crax*, “*Mitu poranga*” (Pinto 1952), casi con certeza una subespecie de *Crax fasciolata* (Pinto 1952, Sick 1969), descrita en la misma área (Marcgrave 1648). (2) D. Willis (*in litt.* 1992) ha puntualizado que el pariente amazónico *Mitu tuberosa* vive en densidades de cuatro parejas por cada cien hectáreas, de modo que se concibe que un bosque de 800 ha podría ser manejado de modo que albergue a 32 parejas. (3) El mismo bosque en Alagoas albergaba además a las amenazadas *Tinamus solitarius pernambucensis*, *Procnias averano averano* (Coimbra-Filho 1971, Teixeira 1986), *Amazona rhodocorytha* y a las subespecies endémicas de *Thamophilus aethiops* y *Cercomacra tyrannina* (Teixeira 1986).